

Una visión marítima para la geopolítica regional

Capitán de Fragata – EM Galo Ricardo Andrade Daza

gandraded@armada.mil.ec, gandradedaza@hotmail.com

Centro de Estudios Estratégicos y Marítimos CEESMA, Academia de Guerra Naval, Guayaquil, Ecuador

Cite this paper as:

Andrade G.R., Villao D. (2018) A Maritime Vision for Geopolitics. In: Rocha Á., Guarda T. (eds) Developments and Advances in Defense and Security. MICRADS 2018. Smart Innovation, Systems and Technologies, vol 94. Springer, Cham

DOI

https://doi.org/10.1007/978-3-319-78605-6_19

Publisher Name

Springer, Cham

Print ISBN

978-3-319-78604-9

Online ISBN

978-3-319-78605-6

Una visión marítima para la geopolítica regional

Capitán de Fragata – EM Galo Ricardo Andrade Daza

gandraded@armada.mil.ec, gandradedaza@hotmail.com

Centro de Estudios Estratégicos y Marítimos CEESMA, Academia de Guerra Naval, Guayaquil, Ecuador

Resumen: En el presente trabajo se analiza la importancia de una visión marítima de la geopolítica para los países ribereños sudamericanos. La investigación bibliográfica evidenció la forma en que la geopolítica fue concebida originalmente, su evolución y la necesidad de cambios en su enfoque. Se analizaron de forma general las amenazas a las que se enfrentarán los Estados en el futuro, tales como falta de alimentos, energía y agua, así como la existencia de intereses marítimos que podrían suplirlas. La conjugación de estos elementos permite determinar que, dadas las condiciones futuras, es fundamental para el Estado un enfoque con visión marítima, en el cual la conciencia marítima es uno de sus elementos esenciales, y requiere un sistema que involucre a todos los actores vinculados, que coordine y planifique las acciones tendientes a lograr que los intereses marítimos sean dimensionados adecuadamente y se constituyan en la esencia del desarrollo nacional.

Palabras-clave: Geopolítica; intereses marítimos; futuro.

Abstract: The current research, analyses the importance of a maritime vision of geopolitics for the South American coastal countries. A bibliographical research was conducted which included national, regional and international authors, that served to evidence the way geopolitics was originally conceived, its evolution and the need for changes in its approach. It was analyzed, the threats that States would face in the future, such as the lack of food, energy and water, as well as the existence of maritime affairs that could supply them. The importance of the maritime vision of geopolitics focuses on the conjugation of elements mentioned before and allows determining that given the future conditions, this geopolitical approach is fundamental for the States, in which the maritime consciousness is one of the essential elements for its construction. In order to reach the different levels of maritime awareness, it is necessary a system involving all actors linked to the maritime sphere, to coordinate and plan all actions leading to achieve that maritime interests are appropriately sized and constituted in the essence of a national development with international vision.

Keywords: Geopolitics; Maritime Affairs; future.

1. Introducción.

Frente a los grandes desafíos que plantea el futuro, los Estados deben estructurar de forma adecuada su Geopolítica; además, una visión marítima no solo es necesaria sino imprescindible para los Estados ribereños sudamericanos, especialmente para aquellos que comparten la costa sur este del Pacífico.

La falta o deficiente visión marítima que actualmente se evidencia motiva el desarrollo de este trabajo, que pretende juntar conceptos existentes con la finalidad de establecer una orientación inicial que ayude a la concepción de lo que debería ser dicha perspectiva geopolítica y que plantea finalmente la posibilidad de crear un espacio de estudio geopolítico y estratégico marítimo de carácter regional.

Distintos autores, desde su origen, han planteado varias formas de conceptualizar la Geopolítica, pero como sucede en las ciencias sociales, no existe unanimidad de criterio al respecto, sin embargo, es clara la necesidad de analizar y replantear las perspectivas utilizadas, tomando en consideración los cambios que se han dado en el mundo y aquellos que vendrán.

En este sentido, varios estudios determinan que, en el futuro de la humanidad, la falta de alimentos, de agua y de energía son factores que se presentarán con intensidad; estos, junto al incremento de población mundial conforman un escenario complejo, frente al cual, los Estados deben explorar diversas alternativas para plantear su Geopolítica.

Estas alternativas deben sustentarse en aspectos básicos de la Geopolítica, tales como el tiempo y el espacio. Sobre el tiempo lo único que se puede controlar es la determinación de los momentos adecuados para implementar acciones estatales en función del análisis del factor espacio, el cual, desde la perspectiva planteada en este trabajo debe considerar al mar como elemento sustancial, dados los intereses que guarda en su interior y la carencia de elementos básicos para el ser humano como factor constante en el escenario futuro.

Este periplo de investigación parte en el origen de la Geopolítica para determinar su esencia como paso previo a la visualización del enfoque que le han dado los distintos autores a través del tiempo; de esta forma se establece el nexo por el cual la visión marítima se une con la Geopolítica. Sin embargo, ningún trabajo de este tipo debería dejar de lado los distintos escenarios prospectivos en los cuales se desenvolverá el Estado, por lo tanto, el estudio continúa en este sentido y se enlaza con el análisis de los intereses marítimos, que convierten al mar en el sustento de la humanidad, y hacen necesaria la construcción de una Geopolítica con Visión Marítima, aspecto desarrollado como parte final del trabajo.

De esta forma el presente trabajo pretende determinar la importancia que tiene la visión marítima de la Geopolítica para los países de la región que comparten un importante sector del océano Pacífico y la incidencia de la conciencia marítima en su construcción

2. La geopolítica.

2.1. Origen de la geopolítica.

Las distintas publicaciones y estudios sobre geopolítica evidencian lo difícil de encontrar una conceptualización exacta, pudiendo ser analizada y descrita desde varias perspectivas. A continuación, se expondrá de forma general el origen la geopolítica, como preámbulo al análisis de algunos de los principales elementos que distintos autores han incluido en su forma de ver esta disciplina.

En sus orígenes la geopolítica fue concebida como una herramienta útil para analizar al Estado y sus relaciones internacionales en función del espacio físico. Esta concepción que podría considerarse la esencia de la geopolítica, permite realizar un primer acercamiento a la importancia del ámbito marítimo en el contexto geopolítico de los Estados ribereños.

Para Sven Holdar (citado por O' Loughling, 1994), el sueco Rudolf Kjellén fue quien definió inicialmente la geopolítica en el año 1899, a través de la revista geográfica sueca *Ymer*, con influencia de Friedrich Ratzel. En esta primera aproximación, Kjellén no define el término geopolítica, pero indica que prefiere su uso al de antropográfico, al analizar las implicaciones políticas de las fronteras. Sus estudios profundizan el tema y posteriormente fueron publicados como *Staten som Lifsform* (El Estado como forma de vida) (1916: 94), en donde visualiza un Estado con características tan dinámicas como las de los seres vivos. Finalmente, la compilación de sus escritos traducidos al alemán fue publicada como *Grundriß zu einem System der Politik* (Esquema de un sistema de políticas) en 1920.

Explicado de forma general, se puede determinar que Kjellén propone un sistema para analizar el Estado a través de cinco categorías de análisis: geopolítica, etnopolítica, econopolítica, sociopolítica y régimen de gestión política, de acuerdo con Sven Holdar, citado por O' Loughling (1994) los nombres en su idioma original son: "Geopolitik, Etnopolitik, Ekonomipolitik, Sociopolitik, Regemenspolitik." (1916: 94).

Estas cinco categorías, de las cuales las tres últimas corresponden puntos de vista culturales del Estado, son subdivididas en catorce; de estas, tres corresponden a la geopolítica: la topopolítica, morfopolítica, fisiopolítica, para Sven Holdar, citado por O' Loughling (1994) en su idioma original son: "topopolitics, morphopolitics y physiopolitics" (1916: 94). Con estos tres enfoques el Estado debía ser analizado en función de su posición con respecto a otros Estados y necesidades; Este análisis incluía tanto la forma ideal que debía tener un Estado desde el punto de vista físico como su extensión y características.

De acuerdo con Holdar (citado por O' Loughling, 1994), esta idea visualizada originalmente por Kjellén (1916) como una forma de análisis del Estado, fue tergiversada y tomada como base por Karl Haushofer para desarrollar su concepto

de geopolítica bajo la perspectiva del espacio vital para el desarrollo alemán. El resto de la historia es más conocida, y el empleo del concepto por parte de los nazis en la Segunda Guerra Mundial, hizo que se desprestigiara. En la época de la Guerra Fría, principalmente en la década de 1980, resurge esta disciplina con importantes aportes desde Francia y el Reino Unido, en lo que se denominó geopolítica crítica.

Para Moncayo (2016), el fin de la Guerra Fría trajo consigo una sensación de estabilidad que generó la tendencia a considerar el fin de la geopolítica, entre otros aspectos. El tiempo y el surgimiento de diferentes tipos de amenazas evidenciaron lo equivocado de esta perspectiva y la necesidad de replantear todos los esquemas en función de una nueva dinámica del mundo. La geopolítica no está exenta de esta revisión, un enfoque con visión marítima podría ser fundamental para los países ribereños, especialmente los sudamericanos.

2.2. Aspectos importantes en sus definiciones y una necesaria revisión de su enfoque.

Este trabajo no pretende establecer un concepto de geopolítica, su intención es determinar aquellos aspectos importantes en algunas de las conceptualizaciones existentes, y la perspectiva más adecuada para enlazar la geopolítica con el mar; en otras palabras, encontrar una visión marítima de la geopolítica. Al respecto, Moncayo (2016) determina que existen puntos comunes en la conceptualización tanto de los tratadistas clásicos como de los posmodernos.

De los puntos de confluencia de los tratadistas clásicos expuestos por Moncayo (2016), se puede sintetizar que existe un enfoque centrado en la relación entre la geografía, como espacio, y su influencia en la conducción de la política internacional, como un elemento de planificación para la seguridad y desarrollo de los Estados. Por su parte, los tratadistas críticos o posmodernos observan la geopolítica de forma menos ordenada y más subjetiva, orientada hacia la construcción de una política mundial desde la comprensión de la existencia de elementos como los Estados hegemónicos y el conflicto mundial. Sin embargo, para los dos grupos de autores, en mayor o menor medida, la comprensión y análisis del espacio geográfico en un ambiente histórico, actual y/o futuro se constituyen como denominador común de sus definiciones.

Es evidente que en la actualidad el espacio, en sí mismo, debe ser dimensionado más allá de las tradicionales concepciones de tierra, mar y aire, llegándose inclusive a considerar por parte de muchos autores, al ciberespacio como una dimensión de análisis moderno; sin embargo, lo que se aspira a continuación es determinar la razón por la que para algunos países como los ribereños sudamericanos, la perspectiva marítima es importante para su geopolítica.

Una de las preguntas que surgen cuando se analiza este tema es ¿Por qué no se le ha dado al mar la importancia que debería, a pesar de tener tantos recursos,

intereses e influencia? Posiblemente una de las respuestas se encuentre en lo expresado por Bernal (2012), que durante su investigación histórica sobre el océano Pacífico, determina que a este mar se lo ha tomado poco en cuenta en el devenir histórico mexicano y expresa “la historia es el estudio del suceder del hombre y en el mar no hay hombres. El mar en sí es antihistórico, porque es inmutable en su esencia y en su forma” (p. 28). Desde esta perspectiva el mar es visto únicamente como un elemento “a través del cual” se lleva, se comercializa, se transporta, se comunican las distintas civilizaciones, es decir, prevalece hasta la actualidad la concepción del mar como espacio en el que se encuentran sinnúmero de rutas marítimas, tan conocidas por los marinos y tan importantes para el “el uso del mar”, elemento sustancial de la estrategia marítima.

Profundizando en este aspecto, la superficie de ese gran espacio llamado planeta Tierra, está compuesta por 149 millones de km², es decir tan solo el 29.22% de la superficie terrestre, (Weihaupt, 1984: 47); y el 70.78 % restante corresponde a los espacios marítimos. Desde este enfoque tradicional, el mar se constituye en un gran espacio que debe ser atravesado para llegar desde un lugar en tierra a otro, a tal punto que inclusive la importancia de las rutas marítimas está relacionada con la carga y el tipo de transporte que llevan los buques que las materializan. Con esta visión Mackinder denominó como área pivote y luego Heartland, al centro “corazón” de una gran “isla mundial” formada por Europa, Asia y África. Donde el control del mundo se centraba en el dominio del Heartland por la concentración de recursos en esta “isla mundial” (Loughling, 1994).

Aunque parezca contradictorio, inclusive autores como Mahan, quien siempre enfatizó la importancia del poder marítimo para contrarrestar la expansión del Heartland (Loughling, 1994), analizados con detenimiento, centran el valor del mar en su capacidad de proyectar el poder de tierra, más que en sus mismos intereses marítimos. Habría que profundizar más el estudio sobre los intereses marítimos en la época de este autor, para confirmar la validez de esta aseveración.

Esta reflexión es útil para establecer la necesaria revisión y análisis profundo que el cambio de época requiere; esta visión correcta para su tiempo podría perder vigor en la actualidad y sobre todo en el futuro. Como se indicó, uno de los componentes de la geopolítica es el tiempo, y es indudable que se vive un mundo en el que lo único constante es el cambio vertiginoso de las distintas variables, por tanto, la forma de apreciar la geopolítica, especialmente para los Estados sudamericanos debería ser revisada. El análisis de las nuevas circunstancias en las que se desenvuelve la humanidad, especialmente estableciendo la naturaleza de las principales amenazas a las que actualmente y en el futuro se enfrentarán nuestros Estados, es el principal elemento para plantear esta nueva visión de la geopolítica en la cual el mar es un elemento sustancial.

3. El mar en el futuro de la humanidad.

3.1. Las amenazas en el futuro de la humanidad.

Algunos estudios prospectivos determinan que los recursos imprescindibles para la humanidad relacionados a energía, alimentos y agua, cada vez serán más escasos en el planeta; a su vez, es evidente que la demanda de esos recursos se incrementará paulatinamente con el aumento de población y consecuentemente esa necesidad por parte de los distintos Estados será cada vez más determinante en la geopolítica.

Desde la perspectiva de la polemología, estudio de la guerra como un fenómeno social orientado a entender los conflictos que la desencadenan y la forma de prevenirlas, la condición antes descrita es ideal para el surgimiento de conflictos, por lo que indudablemente el análisis de dichos factores debe ser permanente en los institutos y centros de estudios estratégicos de cada país.

Los Estados de la región no son ajenos a esta realidad pues son parte de una comunidad internacional que debe anticipar respuestas a los desafíos futuros, respuestas a nuevas condiciones generadas por el surgimiento de nuevas formas de atentar contra la seguridad en general; situación que, dada la evidencia actual, seguramente será la tónica de los próximos años.

Algunos estudios prospectivos inclusive consideran la dificultad de los Estados para actuar frente a estas nuevas condiciones de forma independiente; el estudio del programa de investigación Millennium Project Latinoamérica 2030: Estudio Delphi y Escenarios, elaborado por Alegría et al. (2012), con la colaboración de 800 especialistas de 70 países, concluye la necesidad de respuestas comunes para los problemas comunes. Bajo el mismo enfoque, las conclusiones del “Reporte de Riesgo Global 2017: resumen ejecutivo, del World Economic Forum, ponen de manifiesto los retos claves que el mundo afronta actualmente; uno de ellos es proteger y fortalecer los sistemas de cooperación global frente a riesgos medioambientales, entre ellos la falta de agua.

Otro de los retos a los que se enfrenta la humanidad es la alimentación mundial. Para Friedrich (2014), la producción de alimentos satisface en términos generales la demanda de la población, sin embargo, en virtud del aumento de población, en los próximos 30 años deberá duplicarse esta producción; situación que se enfrenta a un hecho evidente “No hay más tierra disponible, y constantemente se pierden tierras agrícolas para otros usos” (Friedrich, 2014, p. 320). Esta perspectiva es importante porque en ella confluyen dos elementos cruciales para el futuro de la humanidad, la falta de alimentos y la necesidad de energía; esta última inclusive está influyendo en la primera al utilizarse campos de cultivo para la generación de formas de energía como los biocombustibles que “aumentó en un 500 % entre 2001 y 2011” (Friedrich, 2014, p. 321).

Desde el punto de vista energético no se puede dejar de mencionar que la población, de acuerdo con Amell Arrieta (2014), se incrementará a ocho mil millones de personas para el 2030, cuya demanda energética superará en un 35% a la del año 2005, lo cual representa un reto para los Estados que deberán responder a la demanda.

Junto a los factores antes descritos se debe tomar en cuenta la influencia del cambio climático y su impacto en los océanos, como la erosión costera y el aumento del nivel del mar con consecuencias importantes para algunos Estados ribereños; que podrían no solo forzar al establecimiento de políticas para evitar la contaminación, limpiar los océanos, defender los derechos de pesca y luchar contra la sobrepesca sino también potenciar conflictos que están latentes por la delimitación y definición de fronteras marítimas y zonas nacionales exclusivas, cambiando progresivamente el escenario marítimo.

De lo anteriormente indicado, se puede determinar que existen constantes en el futuro próximo de la humanidad: el incremento de población, la dificultad de satisfacer sus necesidades energéticas e hídricas, así como la saturación de la tierra para extraer los recursos necesarios que suplan las necesidades alimentarias de la población. Es precisamente esta condición la que insta a pensar que el mar podría constituirse para los Estados ribereños en el sustento de su futuro, especialmente para los sudamericanos; para los cuales no solo es posible sino necesario actuar y enfrentar de forma integrada cualquier amenaza a sus intereses, para mejorar sus condiciones de seguridad (Bustos y Rodríguez, 2004).

3.2. El mar sustento de la humanidad.

Si se toma en cuenta la perspectiva antes indicada, se torna evidente que el mar en el futuro podría incrementar su valor como fuente de recursos. Por lo tanto, los Estados ante la presión de suplir las necesidades energéticas, alimenticias e hídricas de sus ciudadanos, no solo requerirán incrementar la protección de sus espacios acuáticos y específicamente de sus intereses marítimos, sino también determinar aquellos espacios en los que sus flotas puedan extraer los recursos con seguridad, más allá de sus fronteras. No se debería descartar que grandes flotas pesqueras o extractivas en el futuro naveguen con la protección de las marinas de guerra de sus países de origen.

En este escenario, pensar en un incremento de disputas por los recursos del mar no es insensato, y por lo tanto se requiere concienciar sobre la importancia del mar, del océano para el futuro de todos los Estados ribereños; no solo como un espacio por el que circulan rutas marítimas, sino con una visión que inserte los intereses marítimos en la geopolítica estatal, por lo que en este punto es importante derivar el análisis hacia los intereses marítimos.

3.3. La protección estatal de los intereses marítimos.

La importancia del mar radica en los intereses marítimos, para los que existen distintas definiciones de su significado y alcance; para Brousset (1998: 18), son la expresión del deseo colectivo de la Nación de usar el «medio marítimo» y aprovechar sus recursos, mediante el desarrollo de actividades en los campos político, económico, jurídico, científico, cultural y otros, con el fin de contribuir a un permanente bienestar nacional y ciertos aspectos de seguridad, y fortalecer la capacidad del Estado (1998: 18).

Por su parte Codina, los define como el “conjunto de beneficios de carácter político, económico, social y militar que obtiene una nación de todas las actividades relacionadas con el uso del mar” (2003: 4).

Como se puede observar los intereses marítimos están constituidos prácticamente por todas las actividades que se desarrollan en el mar que son beneficiosas para el Estado. En una propuesta de inserción curricular de la temática de conciencia marítima para la educación básica en el Ecuador, realizada por el Programa de Educación Ambiental Marino Costero PEAMCO de la Armada, se determinaron los siguientes elementos constitutivos de estos Intereses Marítimos (2008: 6):

- Complejo geomarítimo.
- Marina Mercante.
- Infraestructura científica y tecnológica.
- Organismos, tratados y convenios internacionales.
- Recursos minerales.
- Recursos pesqueros
- Turismo
- CONCIENCIA MARÍTIMA. (Las mayúsculas son parte del documento original y se las conserva con la intención de mantener su esencia, expresar la importancia de la conciencia marítima.)

Esta catalogación de los elementos que conforman los intereses marítimos es interesante porque da una perspectiva real de todo lo que está en juego cuando se trata del mar. Sin embargo, se deben destacar dos componentes: la conciencia marítima y el complejo geomarítimo.

La conciencia marítima influye en la voluntad política, y de acuerdo con Liger (2012), es la forma en que los conciudadanos perciben la necesidad del óptimo y racional uso del mar en beneficio del Estado. Es decir, sin conciencia marítima la planteada visión marítima no existiría; sin embargo, más que un elemento de los intereses marítimos la conciencia marítima debe ser vista como una condición imprescindible para alcanzar los objetivos estatales en el ámbito marítimo, y debe

ser forjada en el ciudadano desde su infancia, por lo que el sistema educativo nacional también es parte de los actores vinculados al proceso.

Por su parte, el complejo geomarítimo es entendido como el conjunto de caracteres marítimos que distinguen a un país, derivados de su condición, entorno geográfico y de cómo se ha valido de estos el ser humano, para Moloeznik (2009: 88), “viene dado por la situación geográfica, la configuración física y la marina mercante (comercial, pesquera y deportiva)”. En definitiva, tiene relación con el espacio geográfico de gestión del Estado ribereño y es importante para visualizar el alcance real de los intereses marítimos, que pueden ir más allá de los límites marítimos que estructuran su territorio marítimo en función de su poder marítimo y capacidad para proyectar su influencia.

Si en este punto del análisis se conjugan los elementos considerados hasta el momento, se tiene un escenario futuro caracterizado por la carencia de elementos básicos como el agua, los alimentos y la energía, al mismo tiempo que un amplio espacio marítimo con intereses esenciales para los Estados, por lo que construir esa visión marítima de la geopolítica se convierte en una necesidad actual para el futuro de los países ribereños.

Por lo tanto, desde una perspectiva sudamericana, no debería descartarse una estrategia marítima regional para países como Colombia, Ecuador, Perú y Chile que comparten un importante sector del Pacífico, lo cual debería ser objeto de futuras investigaciones en los centros e institutos de estudios geopolíticos, estratégicos y marítimos.

4. Construyendo la geopolítica con visión marítima.

La construcción de esta visión marítima de la geopolítica aún tiene un camino largo por recorrer, o expresado de mejor forma: un periplo largo por navegar. Aunque parezca tan solo una cuestión de forma, esta apreciación sirve para entender que la clave para construir la visión marítima de la geopolítica se encuentra en el cambio de mentalidad, en transformar el pensamiento nacional y orientarlo hacia el mar.

La mayor parte de los países de la región, en mayor o menor medida, han realizado un trabajo en este sentido a través de sus respectivas marinas de guerra. En este punto es imprescindible acotar que el simple hecho de que las Armadas sean las instituciones que impulsen estos procesos evidencia la deficiente visión marítima de la geopolítica estatal. Expresado de distinta forma, la marina de guerra debería ser un componente, posiblemente el principal, de un sistema integral que involucre a todos los actores estatales fusionados y dirigidos por las directrices establecidas por la autoridad estatal.

El caso brasileño es interesante por los resultados positivos obtenidos; bajo el concepto de Amazonía Azul ha logrado alcanzar niveles importantes de conciencia

marítima que, entre otros aspectos, se evidencia en el fortalecimiento que han tenido sus Fuerzas Armadas, para garantizar el libre uso del mar. De acuerdo con Diégues (2010), la perspectiva brasileña de seguridad y defensa en el Atlántico Sur considera que las actividades e intereses de Brasil en este sector contribuyen de tal forma en el desarrollo económico y social del país que es necesario considerar todos los factores internos y externos que los puedan afectar. Esto evidencia la esencia de la visión marítima de la geopolítica: concentrar el interés nacional en el uso del mar.

Pero para alcanzar este concepto, que aún se encuentra en proceso de consolidación, la Amazonía Azul, esa zona biodiversa con una gran cantidad de recursos energéticos que se constituye en el gran patrimonio brasileño, debió ser evidenciada desde distintas perspectivas que paulatinamente fueron madurando tanto en la comprensión como en la aceptación.

De la observación de este caso y del análisis de los elementos vinculados en esta visión marítima, se pueden establecer niveles en el proceso de construcción de esta visión marítima estatal:

- El primer nivel corresponde a la comprensión de su gran dimensión. Sin tener demasiada esencia es importante porque se deja de mirar al mar como un límite y se empieza a considerar como un espacio de oportunidades y proyección. En este nivel, sin embargo, la idea se centra solo en la gran extensión de este espacio, y la acción de los actores involucrados en el desarrollo marítimo aún no está completamente coordinada.
- Un segundo nivel deja parcialmente de lado el punto de vista de las dimensiones del mar y se enfoca desde la perspectiva de los recursos que posee, las exportaciones que circulan a través de sus líneas de comunicaciones, las reservas de gas y de petróleo existentes y por descubrir, los minerales contenidos en sus aguas, los aspectos económicos, infraestructura, y todo aquello que se entiende como intereses marítimos, incluida su capacidad de proyección mundial. Aquí se identifican con claridad a todos los sectores que actúan en el desarrollo marítimo del país, los cuales se encuentran coordinados por la autoridad estatal.
- El tercer nivel es el entendimiento real de la importancia de los intereses marítimos y la aplicación de una visión marítima de la geopolítica que analice y priorice su gestión adecuada. Para encontrarse en este nivel el Estado habrá configurado con claridad un sistema que integre a todos los actores en función de una visión marítima de su geopolítica y gestione sus acciones. Finalmente, para alcanzar estos niveles es necesario un proyecto a largo a plazo, que estructure las acciones necesarias para obtener logros medibles en el tiempo y que pueda ser realimentado permanentemente; es decir, establecer un sistema cuya función primordial sea construir esta visión marítima. Hasta alcanzar el nivel de conciencia marítima correspondiente, las marinas de guerra son las llamadas a actuar en pro de este proyecto nacional, bajo una premisa básica: en el mar no solo existen más

kilómetros cuadrados de extensión sino un gran espacio geopolítico vital para garantizar el futuro de los ciudadanos del país y la región.

4. Conclusiones

La construcción de esta visión marítima de la geopolítica requiere de cambios de paradigmas y consecuentemente se inicia con cambios en la forma de pensar, por lo tanto, para los países sudamericanos es necesaria la decisión estatal y consecuentemente la adopción de políticas públicas orientadas en este sentido, que involucren a todos los actores que directamente e indirectamente inciden y actúan en el ámbito marítimo –sin dejar de lado al sistema educativo nacional, que es fundamental para moldear el pensamiento de las nuevas generaciones– de tal forma que, se llegue a comprender la necesidad de una geopolítica que ante las amenazas futuras a las que se enfrentarán los Estados, priorice los intereses marítimos como esencia de su desarrollo nacional y proyección internacional.

En definitiva, se debe cambiar la concepción tradicional del mar y pensar en él no solo como una vía de comunicación marítima con importancia comercial, a través de la cual se comunican los distintos Estados, sino al contrario, como espacios acuáticos que se constituyen en la fuente de recursos de la cual dependerá a futuro la vida de la humanidad.

Un primer paso para alcanzar este objetivo, se encuentra en el ámbito académico, y por la importancia de lo expuesto, debería ser una prioridad para la región la creación de un espacio de análisis geopolítico marítimo regional, constituido por los centros de investigación y estudios estratégicos de Colombia, Ecuador, Perú y Chile, que analicen casos como el brasileño u otros que puedan servir de base para la construcción de esta visión marítima de la geopolítica con perspectiva regional.

Referencias bibliográficas.

Alegría, R., Agreda, V., Artaza, M., Boix, J., Casanueva, H., Cordeiro, J., De Hoyos, A., Durán, E., Gutiérrez, M., Mojica, F., Olavarrieta, C., Ortega F., Sosa, Y., Vitale, J. & Zugasti, I. (2012). *Latinoamérica 2030: Estudio Delphi y Escenarios*. Santiago de Chile: Yuri Berríos . mousecolors.cl. Recuperado de <http://studylib.es/doc/2280543/lectura-de-referencia-latinoam%C3%A9rica-2030.pdf>

Amell Arrieta, A. (2014). Panorama y futuro energético mundial. *Revista Ingeniería y Sociedad*, (7), 26-29. Recuperado de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/ingeso/article/view/18986/16207>

- Bernal, R. (2012). El Gran Océano. México D.F., México: Fondo de Cultura Económica.
- Brousset, J. (1998). Los intereses marítimos del Perú. Una visión resumida. Revista Agenda Internacional, 5, (11), 15-22. Recuperado de <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/agendainternacional/issue/view/721>
- Bustos, M. y Rodríguez, P. (2004). La disuasión convencional, conceptos y vigencia. Santiago de Chile: MAGO Editores.
- Codina, R. (2003). Visión de la Armada de Chile. Sobre los intereses marítimos y su contribución al desarrollo nacional. Revista de Marina, 120, (876), 1-11. Recuperado de: <http://revistamarina.cl/revistas/2003/5/codina.pdf>
- Diégues, F. (2010). O Atlantico sul na perspectiva brasileira de segurança e defesa. Revista Marítima Brasileira, 2010, V. 130, 23 -32.
- Ecuador. Programa de Manejo de Recursos Costeros. (2008). Propuesta de inserción curricular de la temática de conciencia marítima, manejo costero integrado y educación ambiental marino costera. Recuperado de <http://simce.ambiente.gob.ec/sites/default/files/documentos/geovanna/Libros%20Azules%20para%20el%20Programa%20de%20Educaci%C3%B3n%20Ambiental%20Marino%20Costero%20PEAMCO.pdf>
- Friedrich, T. (2014). La seguridad alimentaria: retos actuales. Revista Cubana de Ciencia Agrícola, 48, (4), 319-322. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1930/193033033001.pdf>
- Liger, J. (2012). De la Geopolítica a la Oceanopolítica. Participación de la Fuerza Naval como componente del poder naval, en apoyo a la Oceanopolítica del Ecuador. Guayaquil, Ecuador: Academia de Guerra Naval.
- Moloznik, M. (2009). Hacia un marco teórico y analítico del poder naval. Contribución doctrinaria al desarrollo de la Armada de México. México y la Cuenca del Pacífico, 12, (35), 81-109. Recuperado de <http://www.mexicoylacuencadelpacifico.cucsh.udg.mx/index.php/mc/issue/view/35>
- Moncayo, P. (2016). Geopolítica Espacio y Poder. Sangolquí, Ecuador: Universidad de Fuerzas Armadas ESPE.
- O'Loughlin, J. (1994). Dictionary of Geopolitics. [Diccionario de Geopolítica]. Westport, Connecticut: Greenwood.
- Weihaupt, J. (1984). Exploración de los Océanos. México D.F., México: Compañía editorial Continental, S.A.

World Economic Forum (2017). Informe Riesgos Globales 2017: Resumen ejecutivo. Recuperado de http://deres.org.uy/wp-content/uploads/GRR17_Executive_Summary_Spanish.pdf.